

# RECENSIÓN

José González-Monteagudo  
(Universidad de Sevilla)

Jean-Louis Le Grand  
(Universidad de París 8, Francia).

Libro : Hubert, Bruno (2012) : *Faire parler ses cahiers d'écolier* [Hacer hablar a los cuadernos escolares]. París : L'Harmattan, 241 páginas.

El autor de este libro es docente universitario en los grados de Magisterio y de Pedagogía, en las ciudades francesas de Le Mans y de Nantes. El propio autor nos cuenta en el libro su itinerario. Ha sido maestro sucesivamente en educación infantil, en primaria y en secundaria obligatoria. Apoyándose en las experiencias innovadoras desarrolladas a lo largo de ese recorrido, Hubert comenzó a trabajar en la formación inicial y permanente de educadores. Fruto de ese trabajo, fueron dos libros anteriores, publicados con colegas docentes, dedicados a la lucha contra el fracaso escolar y al estatuto particular del conocimiento escolar. En su carrera docente, Hubert se ha interesado progresivamente por el desarrollo de la reflexividad y de las competencias metacognitivas en contextos escolares formales. Esto ha implicado una atención especial al conocimiento y a la "relación con el conocimiento" (en francés, los términos equivalente serían el "savoir" y el "rapport au savoir"), temáticas derivadas de las investigaciones del sociólogo Bernard Charlot.

Este libro es la culminación de una etapa de búsqueda y de investigación en la que el autor –en su triple condición de docente, de formador de formadores y de investigador– se ha interesado por las trazas o las huellas de la experiencia escolar y por el cuestionamiento de esa relación con el conocimiento de la que acabamos de hablar. Las trazas de la escuela son consideradas como un instrumento de formación al servicio del adulto y como un ámbito pertinente para interrogar en el sujeto las bases de su relación con el saber, es decir, de lo que podríamos llamar, en nuestro contexto, las "epistemologías personales". Esta obra procede de una investigación desarrollada a lo largo de varios años, que incluye un trabajo de campo muy cuidado, realizado en diferentes escenarios educativos y con participantes muy diversos, entre los que se incluyen alumnos de diferentes edades, maestros en formación y educadores en ejercicio.

El libro tiene una estructura equilibrada y coherente, que combina revisión de la literatura, diseño metodológico, producción y análisis de datos,

discusiones teóricas y propuestas de trabajo a partir de la investigación desarrollada. La obra se compone de cinco capítulos que exploran sucesivamente estos temas: la problemática de las trazas escolares, la educación de adultos y su relación con la educación escolar, el trabajo sobre los cuadernos escolares, la formación de educadores basada en el trabajo sobre sus recuerdos y objetos escolares, y la exploración de la historia escolar en el contexto de la historia de vida en el sentido amplio del término.

La bibliografía ofrecida es actual y variada, y ha sido leída, comentada e integrada en el texto con inteligencia. La apropiación de las referencias refleja un buen conocimiento del mundo escolar y docente. Se presentan perspectivas derivadas de diferentes disciplinas, campos temáticos y metodologías, desde una perspectiva interdisciplinar y multirreferencial: historias de vida y enfoques biográficos; escritura reflexiva, formación, profesionalización, epistemología y sociología de los docentes; educación permanente; y epistemología y metodología de la investigación cualitativa, particularmente en sus versiones fenomenológica y hermenéutica.

A partir de los objetos conservados de la escuela, y en particular de los cuadernos escolares, Hubert construye un campo de investigación de la formación que conecta de manera original el desarrollo profesional docente con la educación a lo largo de la vida (*Lifelong learning*). El trabajo sobre los escritos conservados de la escuela, propuesto a los estudiantes de magisterio y a los enseñantes, pretende una reapropiación de la experiencia vivida por parte de los jóvenes y adultos, que lleva finalmente, ese es el objetivo, a una objetivación reflexiva de los aprendizajes del pasado escolar.

El enfoque antro-po-fenomenológico de la relación con el conocimiento de los profesores está analizado desde tres puntos de vista: la infancia y la familia, la infancia y la escuela, y el grupo de pares. Se trataría, como indica el autor, de activar las experiencias personales, para hacer de ellas un objeto de conocimiento e incitar, a través de este retorno reflexivo, a revivir las situaciones, sobre todo por medio de la escritura. Este proceso se apoya en un trabajo que parte de la experiencia vivida, con el objetivo de favorecer la expresión de la persona y de crear espacios de libertad. Esto hace posible el desarrollo de una nueva forma de profesionalidad, que aspira a reducir la brecha entre el campo de la educación de los niños y el ámbito de la educación de adultos. En este sentido, Hubert es especialmente crítico con la separación entre la educación formal escolar y los procesos educativos informales y no formales. En el campo de las Ciencias de la Educación existe una brecha importante entre por un lado las investigaciones sobre la escuela y los itinerarios escolares, y por otro lado los trabajos sobre la educación de los adultos. Intentar articular los dos ámbitos es uno de los valores principales de este libro. Además, en la propuesta de Hubert, hay que resaltar el interés por combinar autoconocimiento,

formación experiencial y exploración de posibilidades, en el sentido del “inédito viable” de Paulo Freire.

Desde el punto de vista metodológico el libro propone un enfoque investigador de corte biográfico, fenomenológica y hermenéutico. Es importante resaltar la creatividad que observamos en todo el desarrollo metodológico de la obra, en la construcción del objeto de la investigación y en la adaptación de las técnicas disponibles en función de los objetivos planteados, lo cual nos hace recordar el consejo que el sociólogo norteamericano C. W. Mills planteó hace ya más de medio siglo en su libro *La imaginación sociológica* (1959): “Sé tu propio metodólogo”.

En el texto hay contribuciones que nos parecen muy prometedoras para profundizar un modelo alternativo de formación y desarrollo profesional de los docentes. La articulación entre oralidad y escritura constituye un foco de este trabajo, como suele ocurrir en los enfoques basados en prácticas discursivas que tienen un objetivo sociocognitivo. Los sucesivos ciclos de recogida de escritos escolares, actividades de formación en grupo y de entrevistas ofrecen un buen ejemplo de investigación que aspira a promover la innovación y la mejora de las prácticas educativas. La visión diacrónica y biográfica que impregna la obra ayuda a comprender mejor las trayectorias de los profesores y a situarlas en contextos institucionales e históricos particulares. Creemos, en definitiva, que este libro puede ofrecer pistas interesantes a los investigadores y educadores interesados en encontrar nuevos caminos en la innovación, la formación de educadores y el trabajo sobre la memoria y los objetos relativos a la escuela.

*Página 236 en blanco*